

Digitalización post pandemia

En medio de una contracción económica global, con regiones enteras que proyectan tasas de crecimiento negativas, y pronósticos desoladores sobre la recuperación, es muy diciente que haya firmas que estén alcanzando resultados sin precedentes en sus valores en bolsa. Este escenario invita a hacer reflexiones para la coyuntura actual y la post pandemia.

En los últimos meses, el desempeño de firmas como *Amazon*, *Apple*, *Facebook* y *Google* ha sido espectacular, llevando al *Nasdaq*,



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

índice de referencia del sector, a máximos históricos. El crecimiento en un 97% de las acciones de *Spotify* desde mayo, o el incremento de un 25% de los ingresos de *Netflix* entre abril y junio, son apenas dos ejemplos de lo que pasa en el mundo digital.

Las condiciones creadas por el covid, que permiten resultados como los señalados, obligan a múltiples organizaciones públicas y privadas a revisar su funcionamiento. En este sentido, un primer aspecto para tener en cuenta es la gran transformación en los patrones de consumo generada por las políticas de aislamiento social. El aumento en la venta de audiolibros, servicios de streaming de música y videos, o el mayor uso de plataformas de teleconferencia, son prueba de esto. Adicionalmente, es altamente probable que muchos consumidores, que por primera vez han estado expuestos a estas tecnologías en la coyuntura actual, sigan utilizándolas en el futuro.

LAS ORGANIZACIONES QUE HAN SIDO MÁS LENTAS EN TRANSFORMARSE SE HAN REZAGADO

Un segundo elemento que destacar son las condiciones de trabajo remoto; si bien estas generaron traumatismo durante las primeras semanas de confinamiento, son progresivamente mejor asimiladas por muchos trabajadores y empresas. Así, aunque persiste el interés natural de regresar a la presencialidad, algunas de las nuevas prácticas y procesos también tendrán vocación de permanencia. Los beneficios que ha traído la virtualidad - menores tiempos de desplazamiento, mejores capacidades de autogestión e, incluso, más tiempo en familia - serán difíciles de abandonar una vez el contexto de salubridad empiece a normalizarse.

La famosa frase de que ‘no hay nada más permanente que algunas medidas transitorias’ pareciera aplicar perfectamente en esta situación y una respuesta adecuada a ella puede ayudar a evitar más escenarios indeseables.

Finalmente, es evidente que aquellas organizaciones que han sido más lentas en transformarse se han rezagado frente a sus competidoras. Esto obliga a acelerar la digitalización de procesos, reclutamiento de personal con conocimientos sólidos en tecnologías de la información, adopción de medidas de ciberseguridad y entrenamiento de equipos para mejorar su interacción de manera remota.

Con su desempeño reciente, los gigantes digitales han mostrado la importancia de decisiones como estas. Si bien era muy difícil prever la llegada y el alcance de la crisis actual, hacia delante será necesario contemplar un escenario caracterizado por consumidores y trabajadores con hábitos y expectativas diferentes a los de antes de la pandemia. Las experiencias vividas durante estos meses difícilmente serán olvidadas y, por el contrario, con seguridad se requerirá profundizar en muchas de ellas.

Gobiernos, empresas y demás organizaciones deben adelantar acciones para adaptarse a un contexto en el que los hábitos de consumo y trabajo no volverán a ser iguales.

ECONOMETRÍA | JULIÁN ROA ROZO

¿Curva V?

Los pronósticos y análisis de perspectivas económicas son importantes tanto para los empresarios como para el *Gobierno*. Para los primeros, tener información sobre el crecimiento económico, la inflación y la tasa de desempleo les permite hacerse una idea de sus ventas y a partir de ello decidir factores como la contratación de nuevos empleados, la inversión en capital y fijar los salarios de sus empleados. Para el *Gobierno*, las variables macroeconómicas sirven como guía para la política pública en la medida que estas inciden en el bienestar de los ciudadanos y se reflejan en indicadores de crecimiento, de productividad y de pobreza. También, estos pronósticos sirven al *Gobierno* para ajustar la política macroeconómica para así lograr las metas propuestas.

Bajo esta premisa, es necesario preguntarse qué tan creíbles son los pronósticos que está utilizando el *Ministerio de Hacienda*, según los cuales el PIB de Colombia decrecería en 5,5% durante 2020 y creceríamos a una tasa de 6,6%, lo cual sugiere una curva V, como se puede ver en la figura (línea negra). Lo anterior contrasta de

forma importante con las curvas que sugieren los analistas locales (línea dorada es el escenario mediano y línea gris es el pronóstico más pesimista), el *Banco de la República* (línea roja) y de lo que pronosticamos en *Econometría Consultores* (línea azul).

En general, el consenso entre los analistas es que la economía colombiana decrecería cerca de 7% en 2020 y en 2021, el pronostico más alto excluyendo el del *Ministerio de Hacienda*, sería de 4% (*Banco de la República*, quien pronostica una caída entre el 6,5% y 10% en 2020). Así, la mayoría de los analistas está pensando en una curva nike.

Lo anterior es preocupante pues indica que el *Ministerio de Hacienda* puede estar subestimando de forma importante el impacto de la crisis. Se podría pensar que esto se debe a que el pronostico del *Ministerio de Hacienda* está incluyendo los efectos del estímulo fiscal mientras que el resto de los analistas no lo están haciendo. Lo anterior no parece ser lo que está pensando el *Ministerio de Hacienda*. En el Marco Fiscal de Mediano Plazo el principal motor del crecimiento en 2021, año en el cual se presenta la

mayor discrepancia con el resto de los analistas, sería el consumo de los hogares el cual aumentaría en 5,2% y contribuiría 4 de los 6,6 puntos porcentuales del crecimiento proyectado para 2021. Luego seguiría la inversión la cual crecería en un 13,2% y contribuiría 2,6 puntos porcentuales. El crecimiento del gasto del gobierno sería de 3% y contribuiría en 0,5 puntos porcentuales de los 6,6. Finalmente, la demanda externa crecería en un 8,7% y contribuirá en -0,6 puntos porcentuales.

El escenario central que plantea el *Ministerio de Hacienda* es particularmente optimista en lo que se refiere al crecimiento del consumo. Desde un punto de vista histórico, este crecimiento no puede ser tan alto. En el año 2000, luego de la crisis del 99, el crecimiento en el consumo de los hogares fue de 1,4%, y en 2010, luego de la crisis global del 2008-2009, fue de 5%. El hecho de que el mercado laboral se haya deteriorado de forma similar a la crisis del 99 lleva a pensar que el 5,2% de crecimiento pronosticado en el Marco Fiscal de Mediano Plazo sea exagerado. De forma similar sucede con la inversión.

Cambios en el segundo tiempo



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de Al paredón del Diario LR
@jhpelaez

El Presidente **Iván Duque** llega a la mitad de su mandato y el balance de su primer tiempo, para hablar un poco en términos deportivos, es algo más que preocupante. En dos años ha tenido la oportunidad de avanzar en proyectos y programas importantes para el país, pero también, hay que decirlo, quedan pendientes muchas iniciativas que no han despegado y que el panorama de mediano plazo muestra que ya no van a despegar. Para ser justos ningún mandatario del planeta estaba preparado para la pandemia del coronavirus. **Duque** tuvo que improvisar como todos. Se demoró en decisiones, tomó bien otras, ha sido ambiguo en algunas y lo que es más complicado de manejar: ha tenido que lidiar con toda suerte de intereses políticos, económicos y sociales que se le cruzan todos los días.

El equipo de gobierno ha brillado parcialmente con ejemplos de funcionarios muy propositivos, de perfil técnico y muy gerencial. Hay otros miembros del *Gobierno* que están ahí como de paseo y brillan por su ausencia. Para el segundo tiempo, **Duque** deberá cambiar aquellas fichas que no corran al ritmo que necesita el partido. No nos podemos dar el lujo de tener “truncos” y

“rodillones” en posiciones que son estratégicas.

Los sectores políticos deben cambiar su discurso, no solo para ayudar a que todo el país se acomode nuevamente. Siempre deberían manejar actitud propositiva, de crítica sana y no destructiva. En todos los partidos políticos aceptan que algunos de sus elementos actúen como ratas de alcantarilla. La detención domiciliaria del expresidente **Uribe** desató un nuevo ambiente fétido por ambos lados. La agenda noticiosa y de prioridades no puede seguir por ahí, pues eventualmente volveríamos al escenario que vivimos antes del plebiscito de refrendación del Acuerdo de Paz. Polarizado el país no llega a ningún lado.

HAY OTROS MIEMBROS DEL GOBIERNO QUE ESTÁN AHÍ COMO DE PASEO

Algunos colegas en los medios deben cambiar también y dejar atrás el veneno como prioridad para buscar rating. La imposición desde un micrófono o una cámara de su propia verdad como única y enfrascarse en posiciones de choque no es una obligación para atender a las audiencias. En el caso digital, que triste-

mente hoy se mide por la dictadura de los “me gusta” y las “tendencias”, es lamentable ver, por ejemplo, cómo todos los días uno o varios colegas son “tendencia” y no precisamente por una crónica o reportaje brillante. El periodista nunca debe ser la noticia ni el tema.

Los empresarios, industriales, banqueros, independientes, comerciantes y los que en nuestro país mueven el empleo y la economía, necesitan un camino mucho más despejado. La turbulencia política no deja ver el objetivo único que debe tener Colombia y que es reactivar la economía cuanto antes. A mi gusto, se están agotando algunas voces gremiales y se hace necesario que a veces los mismos voceros de las compañías salgan a los medios directamente, como lo hacen en nuestro diario La República. Si no hay equipo, perdemos el segundo tiempo. En el primer tiempo nos fuimos al camerino perdiendo y varios jugadores con amarilla. A **Duque** le toca, sí o sí, demostrar su capacidad de ser el líder y capitán del equipo sobre la marcha. Tampoco estaba preparado para esta situación. Hace algunos años ni él mismo tenía en su mente que iba a ser presidente a la edad que tiene.